Con el pueblo saharaui, con el Frente Polisario, contra el imperialismo

La Secretaría Nacional del Frente Polisario anunció el pasado 10 de noviembre el estado de movilización general, tras una reunión extraordinaria presidida por Brahim Ghali. El motivo se debe a los recientes movimientos realizados por el ejército marroquí, los cuales han sido denunciados por la dirección saharaui.

La misión de la ONU *Minurso*, cuyo mandato expiraba a finales del pasado mes de octubre, no fue prorrogada. En su lugar, EEUU propuso un borrador en el cual se establecía el plan de que el Sáhara sea una autonomía de Marruecos como la única opción viable, dejando fuera el derecho a la autodeterminación de la República Árabe Saharaui Democrática. En un cruce de vetos, Rusia presentó un texto alternativo para que se realizara una prórroga técnica, en la cual se mantuviera la misma posición que se sostenida hasta ahora. Al no salir aceptada ninguna de las resoluciones planteadas antes de la fecha de vencimiento, la misión carece actualmente de autorización legal por lo que, desde primeros de este mes, se ha ido desmantelando la misma.

¿Qué implicaciones conlleva esto? En primer lugar, otorga a Marruecos (con el respaldo total de EEUU, Israel y Francia) la oportunidad para incrementar la agresión contra el pueblo saharaui, al objeto de aniquilar la resistencia, esto es, liquidar al Frente Polisario.

En la situación actual, EEUU pretende fortalecer su posición en el norte de África a través de la satrapía títere marroquí,

a la que pretende fortalecer anexionándole el territorio saharaui. Que el territorio saharaui pase a ser una autonomía del estado marroquí, como pretende EEUU – posición compartida por el gobierno de España-, implica la apropiación norteamericana de los recursos naturales del Sáhara Occidental: tierras raras, fosfatos o pesca; amén de la potencialidad que tiene dicho territorio para desarrollar proyectos de energías renovables. Esta situación, además, implica mellar la pretensión de Argelia de convertirse en el eje comercial y energético entre los países del Sahel y los países mediterráneos, ya que a través de Marruecos, EEUU podría contar con una conexión terrestre directa con Mauritania y el África subsahariana.

Todas estas maniobras del imperialismo norteamericano, avivará la pretensión marroquí de construcción del Gran Marruecos, de tal modo que la satrapía marroquí, apoyada por EEUU e Israel, retome viejas reivindicaciones sobre zonas ricas en recursos en la parte oeste de Argelia, como lo es la región de Tinduf y otros territorios que hoy no se hallan bajo soberanía alauí; dándose pasos hacia una confrontación mucho mayor de la existente hoy, entre Marruecos y sus vecinos, fundamentalmente, Argelia; donde según el informe de CEAR, viven más de 173.000 refugiados saharauis que, de prosperar el posicionamiento norteamericano, verían barrado la posibilidad de retornar a su tierra y construir su estado.

De esta manera EEUU utiliza al estado marroquí como punta de lanza para controlar el Norte de África en su combate contra BRICS, donde Argelia es un firme aliado de este bloque. Así pretende EEUU afianzar el acceso de los monopolios norteamericanos a yacimientos de recursos de tierras raras, los cuales necesitan desesperadamente en su guerra económica con China, ya que está última tiene bajo su control la inmensa mayoría de los yacimientos de tierras raras del mundo. Además, EEUU persigue también desestabilizar Argelia para provocar

movimientos en favor del imperialismo norteamericano en determinados países del Sahel (como Malí y Níger) en los cuales Rusia tiene una fuerte presencia política y militar, y perjudicar a China como principal socio comercial de Argelia ya que se podrían paralizar o encarecer megaproyectos estratégicos (principalmente puertos, ferrocarriles y minería) para conectar el Mediterráneo con el África subsahariana. Todo esto teniendo en cuenta la incorporación de Argelia al Nuevo Banco de Desarrollo, pieza institucional y financiera a nivel internacional creada desde los BRICS para reducir la dependencia de SWIFT y del dólar estadounidense.

Otro golpe para los BRICS sería el dominio absoluto de Marruecos sobre los yacimientos de fosfato en el Sáhara Occidental, más concretamente para Brasil, país cuya importación de fertilizantes fosfatados (aproximadamente la mitad) procede de Marruecos, siendo dependiente de dichos fertilizantes para el desarrollo de la agroindustria. Para Brasil, mantener la seguridad alimentaria y asegurar el flujo de insumos agrícolas genera una fuerte presión para mantener relaciones bilaterales fluidas con Rabat; hecho que puede ser aprovechado por Marruecos para ganar aún más apoyos internacionales.

Todo esto deja claro el momento en el que se halla el imperialismo, en una situación de debilidad tal, que se ve desesperado por robar los recursos, saquear a los pueblos y hacerse con mercados para afrontar la competencia entre potencias cada vez más reñidas donde se necesita acceso a ingentes cantidades de energía y diversos recursos a través de redes de infraestructura entre los distintos continentes. En esta carrera contrarreloj, los diferentes bloques imperialistas tienen que repartirse un mundo ya más que repartido. Y eso supone ir contra la soberanía nacional de los países, negando a los pueblos, que es la clase obrera, su derecho a construir su propio futuro, y ahí están los ejemplos

de Palestina y de la República Árabe Saharaui Democrática.

Frente a este escenario, las organizaciones comunistas se tienen que lanzar a la reedición de una nueva Internacional Comunista, una que construya la organización combatiendo al oportunismo dentro del Movimiento Comunista Internacional y destruyendo todo lo que éste ha carcomido, construyendo un partido comunista mundial con sus diferentes secciones en las diferentes naciones. Sólo así la clase obrera mundial podrá tomar el camino revolucionario y construir un mundo a su imagen y semejanza, libre de opresión y de explotación capitalista.

Desde el PCOE nos solidarizamos con el pueblo saharaui y con el Frente Polisario, apoyando el derecho a la autodeterminación del pueblo saharaui y la construcción de su estado, de la República Árabe Saharaui Democrática. Sólo el internacionalismo proletario puede garantizar el derecho a la autodeterminación de naciones como la saharaui, sólo el Internacionalismo proletario puede hacer ver al proletariado en el Sáhara Occidental, en Marruecos, en Argelia, en el Sahel y en todo el mundo que su aspiración a tener una vida como seres humanos de pleno derecho es la misma.

¡POR EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN DE LA REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI!

¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

¡SOCIALISMO O BARBARIE!

Madrid, 13 de noviembre de 2026

SECRETARÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL COMITÉ CENTRAL

DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)